

## **Anomalías de Interacción con el Ambiente en la Psicología: El Estudio de los Fenómenos Parapsicológicos**

**Carlos S. Alvarado, Ph.D.  
Nancy L. Zingrone, M.S.Ed.  
Centro de Estudios Integrales de Puerto Rico**

### **Abstract**

This article discusses aspects of the relationship between parapsychology and psychology. Findings from many laboratory experiments have uncovered positive relationships between extrasensory perception and such psychological variables as belief in the existence of the phenomena, extraversion, and altered states of consciousness. Surveys of experiences such as veridical dreams, apparitions and out-of-body experiences have shown that these phenomena are related to such variables as absorption, dissociation, and fantasy-proneness. These results demonstrate that parapsychological phenomena are psychological phenomena. In addition, the article discusses the relationship of parapsychological findings to, and their implications for, a number of topics in psychology: the study of the variety of human experience; concerns arising from clinical practice; attitude and belief change; social relationships; individual differences; and the expansion of human potential.

---

La investigación bibliográfica para este artículo y su preparación fue llevada a cabo gracias a becas de investigación de la Society for Psychical Research (Londres, Inglaterra). Para comunicarse con los autores, favor de escribir Dr. Carlos S. Alvarado, Centro de Estudios Integrales de Puerto Rico, P.O. Box 194176, San Juan, Puerto Rico, 00919-4176. Correo electrónico: 72240.3357@compuserve.com

La parapsicología es un campo asociado popularmente con "poderes" y "facultades" maravillosas. A pesar de ser una disciplina controversial, el tema ha sido discutido en sus diversos aspectos en revistas psicológicas en la última década (Alvarado, 1992; Bem & Honorton, 1994; Child, 1985; Rao y Palmer, 1987). Por añadidura, el tema está siendo presentado en libros de texto de psicología (Roig, Icochea, & Cuzzucoli, 1991). Cualquiera que conozca algo de la historia de la psicología se percatará del interés que muchos de los pioneros de este campo tuvieron en los llamados fenómenos psíquicos. Esto incluye, pero no se limita, a figuras como William James, Pierre Janet, Sigmund Freud, Carl Jung y William McDougall. En tiempos más recientes podemos mencionar a psicólogos como Gardner Murphy, Charles Tart, Hans Eysenck, y Daryl Bem.

Pero a pesar de esto, la parapsicología es una especialidad ignorada y poco conocida por los/as psicólogos/as. En este artículo presentaremos una revisión general de algunas áreas de la parapsicología que están relacionadas con los problemas e interrogantes de la psicología. Nuestro propósito es introducir el tema a los psicólogos y psicólogas en Puerto Rico para mostrar que, lejos de ser una disciplina irrelevante para la psicología, la parapsicología tiene algo que aportar a la psicología y es parte de la psicología pues utiliza los mismos conceptos y acercamientos de este campo.<sup>1</sup>

---

1. Para discusiones más detalladas con amplia bibliografía véase a Schmeidler (1988). Otras publicaciones de interés incluyen los trabajos de Burt (1967), Ehrenwald (1978), Eysenck (1967b), Murphy (1953), y de J.B. Rhine (1968). Existen muchas revisiones de literatura sobre la relación de fenómenos y áreas específicas de la parapsicología con variables y temas psicológicos. Algunos ejemplos son estudios psicológicos de las experiencias fuera del cuerpo (Alvarado, 1988, 1992) y enfoques desde la psicología cognoscitiva (Irwin, 1979b). Otras revisiones enfatizan: psicoterapia

## Nociones Básicas de Parapsicología

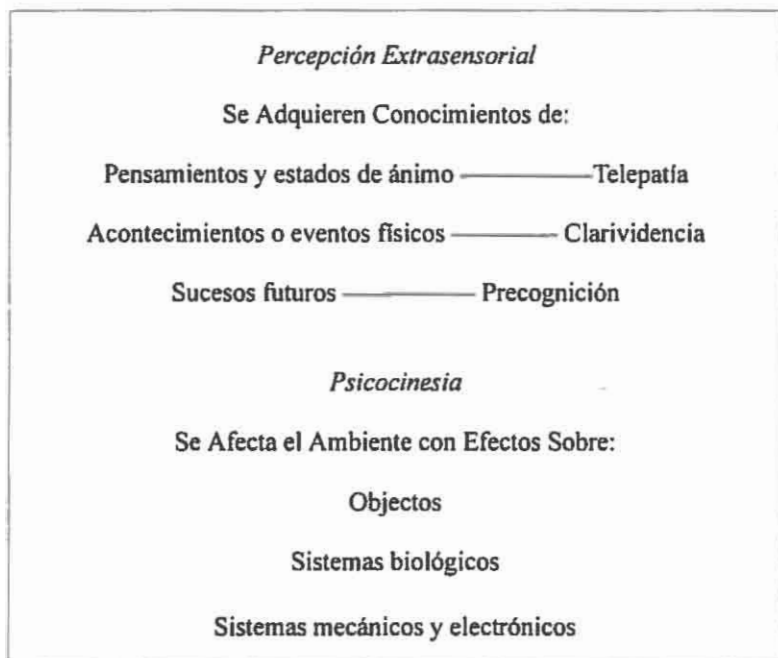
En Puerto Rico, y en otras partes de Latinoamérica, muchos/as ven a la parapsicología como sinónimo de espiritismo, ocultismo, o la llamada "New Age." Como consecuencia, y debido también a los pocos escrúpulos y prácticas de muchos/as, la imagen de un/a parapsicólogo/a es la de una persona con "facultades psíquicas" que cobra al público por servicios rendidos a través del uso de dichas "facultades." Pero esta perspectiva es completamente errónea. Cualquiera que esté familiarizado/a con la literatura seria sobre el tema puede percatarse que la parapsicología es sencillamente el estudio científico de un conglomerado de fenómenos que han sido desatendidos tradicionalmente por otras disciplinas.<sup>2</sup>

La Figura 1 ilustra los fenómenos alrededor de los cuales se centra la mayor parte de la investigación moderna. El tema de estudio mejor conocido y de más interés en el campo es la percepción extrasensorial (PES), o la capacidad de obtener información o conocimientos sin el uso de formas de comunicación convencionales. La PES tradicionalmente se divide en información obtenida del estado de ánimo o de los pensamientos de un individuo (telepatía), de acontecimientos físicos tales

---

(Ehrenwald, 1977), imágenes mentales (George, 1981), estados de conciencia (Honorton, 1977, 1978), memoria (Irwin, 1979c), actitudes y variables de personalidad (Palmer, 1977), psicopatología (Rogo, 1986, Ullman, 1977), y el efecto del experimentador (White, 1977).

2. Para obtener una visión panorámica de la parapsicología recomendamos los libros de texto de Edge, Morris, Palmer, y Rush (1986) y de Irwin (1994a), y el folleto de Alvarado (1995). Véanse también las antologías editadas por Krippner (1977, 1978, 1982, 1984, 1987, 1990, 1994) y por Wolman (1977). White (1990) presenta bibliografía y otras fuentes de información sobre el tema.



*Figura 1:* Fenómenos de Percepción Extrasensorial y de Psicocinesia

como un accidente o una secuencia de números aleatorios (clarividencia), y de eventos futuros (precognición).

Otra gran división son los fenómenos de psicocinesia (PC), o influencias sobre sistemas físicos sin el uso de medios convencionales tales como nuestro sistema neuromuscular o medios tecnológicos. Existe evidencia de que estas influencias pueden afectar objetos y causar su movimiento, o afectar sistemas electrónicos como computadoras y sistemas biológicos como el crecimiento de plantas.

Otros fenómenos estudiados por la parapsicología no son simples de clasificar. Estos pueden estar relacionados con procesos de PES y de PC, pero su naturaleza o relación con estos no es clara. Algunos de estos son casos de apariciones de difuntos, comunicaciones a través de médiums, experien-

cias fuera del cuerpo, curaciones, auras (ver luces o campos de energía alrededor de las personas), y los llamados casos poltergeist, en donde se reportan fenómenos físicos alrededor de una persona.

La mayor parte de la investigación actual se centra en la PES y en estudios de laboratorio, incluyendo diseños experimentales y correlacionales. Muchos de estos estudios son controlados por computadora, como puede verse en los experimentos de PES en el ganzfeld, una condición de privación sensorial parcial (Honorton, Berger, Varvoglis, Quant, Derr, Schechter, & Ferrari, 1990). El propósito en los estudios de PES es parear las impresiones de un/a persona con láminas u otros objetivos seleccionados al azar y colocados a distancia, fuera del alcance sensorial de la persona. Al final del estudio se usan análisis estadísticos para determinar la similaridad entre las verbalizaciones de los/as participantes y el objetivo experimental. Por añadidura, pero en una minoría en este campo, también se estudian los llamados casos espontáneos o reportes de ocurrencias parapsicológicas en la vida diaria. Los métodos principales son los análisis de colecciones de casos, las encuestas, y los estudios de campo en los cuales los investigadores van al lugar en cuestión y entrevistan a las personas que han tenido el fenómeno. El estudio de casos se lleva a cabo de forma cualitativa (descripciones de los acontecimientos, análisis de factores psicodinámicos) o cuantitativas (porcentajes de incidencia, correlaciones con cuestionarios psicológicos). Tanto los estudios experimentales como los de casos no se limitan a probar la existencia del fenómeno, sino que exploran las características internas de éstos y sus relaciones con otras variables. Por ejemplo, ¿qué variables de personalidad se relacionan con las personas que tienen resultados significativos en el laboratorio? ¿Qué variables cognoscitivas pueden predecir la ocurrencia de fenómenos espontáneos? Estos son los estudios que serán útiles para desarrollar y poner a prueba modelos teóricos, y

*Explicaciones Convencionales*

- Fraude
- Comunicación Sensorial
- Alucinación
- Sugestión
- Problemas de Memoria
- Disociación
- Percepción Subliminal

*Explicaciones No-Convencionales*

- Capacidad de Obtener Información Fuera de las Vías Sensoriales
- Capacidad de Influenciar el Ambiente sin el Uso del Sistema Neuromuscular
- Nuevas Formas de Energía

*Figura 2: Acercamientos conceptuales en parapsicología*

que eventualmente nos permitirán entender mejor estos fenómenos.

La primera reacción de muchos/as psicólogos/as ante estos fenómenos es una de incredulidad y de considerar estas ocurrencias como extrañas y poco usuales, al igual que relacionadas con trastornos mentales, especialmente delirios paranoides. Nuestra posición es que no se debe prejuzgar el fenómeno sin investigarse. El fenómeno existe en forma de experiencias humanas o de significación estadística. El problema es cómo explicarlo. Como puede verse en la Figura 2 podemos explorar explicaciones convencionales o explicaciones no-convencionales. Las primeras tratan de entender los fenómenos usando (o extendiendo levemente) los principios que la ciencia conoce para explicar los casos espontáneos y

los resultados experimentales. El segundo acercamiento postula o asume procesos no reconocidos actualmente por la ciencia. En el caso de la PES en casos espontáneos las explicaciones convencionales consisten en argumentos tales como alucinaciones, coincidencias, problemas de memoria, y fraude. Las explicaciones no convencionales asumen formas de comunicación que no parecen depender del sistema sensorial. La ventaja del primer acercamiento es que éste es más fácil de estudiar en el sentido de ponerse a prueba en un diseño capaz de ser falseado, aunque no siempre es tan claro como esto. El segundo acercamiento depende más de la ausencia de relaciones, pues se asume un proceso de comunicación cuando, en el laboratorio, se ha controlado la comunicación sensorial o factores tales como el uso de secuencias no-aleatorias. Pero lo principal en parapsicología es ser empíricos, poner a prueba nuestros posibles modelos o hipótesis para que no caigamos, como ocurre a menudo en el caso de muchos críticos y proponentes de modelos "no-convencionales", en dogmatismos y en especulaciones que no han sido estudiados empíricamente.

Un ejemplo de esto es nuestro estudio de personas que reportan ver auras alrededor de la cabeza o el cuerpo de otros (Alvarado & Zingrone, 1994). Aunque por años se ha especulado que estos casos podrían estar relacionados a la capacidad imaginativa de las personas con estas experiencias, esta idea nunca se había usado como hipótesis en un estudio empírico. Nosotros decidimos usar un cuestionario de experiencias de imaginación y de fantasía desarrollado por Susan Myers (1983) para comparar las puntuaciones de personas con y sin esta experiencia. Nuestra predicción — que el grupo que informó experiencias de ver auras obtendría mayores puntuaciones que el grupo control sin estas experiencias — fue confirmada, Promedio Aura = 21, Promedio Control = 15;  $t(37) = 3.85$ ,  $p = .0003$ ,  $d = 1.29$ . Esta investigación muestra la posibilidad de llevar a cabo estudios psicológicos con los

fenómenos más variados, extraños y controversiales que la experiencia humana puede ofrecer.

Desde este punto de vista lo que existen son anomalías, problemas que necesitan estudiarse. Estos pueden ser casos espontáneos o puntuaciones estadísticamente significativas en un experimento de PES. La investigación parapsicológica consiste en los pasos que tomamos para entender estas anomalías. Estamos haciendo parapsicología no sólo cuando usamos explicaciones no-convencionales (como se conceptualiza el campo popularmente y como lo definen muchos/as de sus investigadores), sino también cuando estudiamos cómo lo convencional puede explicar lo que en nuestra ignorancia llamamos paranormal o parapsicológico. Después de todo la parapsicología no es más que una psicología que estudia procesos cognoscitivos o procesos de interacción sensorimotora con el ambiente, los cuales son inexplicables por el momento.

Sin embargo, debe admitirse que el campo tiene muchos problemas y que, en general, la mayor parte de los hallazgos de la parapsicología todavía no han sido aceptados por la ciencia o por la psicología en general. Existen muchas críticas sobre estos hallazgos que sugieren que el ser humano puede obtener información sobre sus alrededores o afectar su medio ambiente físicamente sin el uso de los sistemas sensoriales y neuromusculares. Críticos como Alcock (1990), Hansel (1989), Hyman (1995) y Kurtz (1996) mencionan varios problemas metodológicos (véanse también los artículos en Kurtz, 1985, y en Stein, 1996). Algunos de estos son problemas en replicar los resultados, la baja magnitud de muchos resultados, el fraude, y la dependencia de algunas áreas de investigación en análisis puramente estadísticos para detectar la presencia de los fenómenos. Nuestra posición es que, aunque estos problemas metodológicos existen (al igual que existen muchos problemas de metodología en diferentes áreas de la psicología) su importancia no debe ser exagerada hasta el

punto de descontar los hallazgos en cuestión. Muchas de las áreas de investigación de la parapsicología moderna tienen un grado de replicación comparable con algunas investigaciones en otros campos. No hay nada diferente en el uso de la estadística en parapsicología de lo que vemos en estudios psicológicos de variables cognoscitivas o de personalidad. En cuanto al fraude de parte de los sujetos bajo estudio, este problema debe ser evaluado considerando las condiciones de control de estudios individuales. En los mejores estudios existe buen control de esta variable.

El problema básico es que muchos/as encuentran a los fenómenos de la parapsicología poco probables o increíbles, lo cual inspira actitudes hiper-críticas en su evaluación. No hay duda de que no existen estudios perfectos, pero esto también es el caso en cualquier rama de la psicología. Lo importante es percatarnos de que los problemas metodológicos del campo nos deben llevar a ser cuidadosos y a aceptar que la búsqueda por la excelencia metodológica es algo importante pero imperfecto en práctica tanto en la parapsicología como en la psicología. Lo importante es continuar mejorando la investigación lo más posible. En nuestra opinión la calidad metodológica de muchos estudios parapsicológicos es comparable con lo que se vé en psicología, especialmente en el contexto experimental. Mientras la investigación continúe hay posibilidad de aumentar nuestro entendimiento teórico de estos fenómenos, lo cual a su vez tendrá repercusiones en la aceptación de los fenómenos y en cambiar la visión de que estos son increíbles. Una vez esto ocurra los fenómenos cesarán de verse como ocurrencias poco probables. En el resto del artículo discutiremos algo sobre la historia de la parapsicología y de la relación de sus fenómenos con variables psicológicas.

### Breve Historia de la Parapsicología<sup>3</sup>

Aunque los fenómenos de la parapsicología tienen una historia antigua (Inglis, 1977) el origen del acercamiento científico sistemático a esta materia comienza en el siglo 19. Los primeros movimientos que trajeron atención a estos temas fueron el mesmerismo y el espiritismo. El mesmerismo, los orígenes de la hipnosis, comenzó en el siglo 18 y presentó fenómenos parapsicológicos variados en personas en el trance sonambúlico o hipnótico tales como visión a distancia, diagnóstico médico y adivinación de los pensamientos del hipnotizador (Gauld, 1992). Más tarde, mucho de este interés cambió al espiritismo, en el cual sujetos en trance decían poder comunicarse con seres difuntos a través de escritura automática, conversaciones en trance, y otros fenómenos (Podmore, 1902).

En el 1882 se fundó en Londres la Sociedad de Investigaciones Psíquicas (SIP), la cual es generalmente considerada como el inicio de la parapsicología organizada. La SIP formó comités para investigar diversos fenómenos hipnóticos y espiritistas y comenzó a publicar sus estudios en los célebres *Proceedings of the Society for Psychical Research*. Muchas de las primeras investigaciones consistieron en sesiones con médiums, pero también se llevaron a cabo varios estudios de casos de PES y de apariciones, y experimentos de hipnosis y de PES (Gauld, 1968).

Con el transcurso del tiempo se crearon otras sociedades en otras partes del mundo, las cuales expandieron el trabajo de la

---

3. Para una visión histórica general del campo véase a Beloff (1994). Otras perspectivas históricas aparecen en Amadou (1954/1971), Fantoni (1974), y en Inglis (1977, 1984).

SIP. Los estudios de casos y de médiums continuaron hasta el siglo veinte pero la situación empezó a cambiar en la década de 1930. En estos años Joseph Banks Rhine y sus colegas comenzaron un programa de investigación experimental en la Universidad de Duke en Durham, Carolina del Norte, que tuvo consecuencias revolucionarias en el campo (Rhine, 1934, 1936, 1938; Pratt, Rhine, Stuart, Smith, Greenwood, 1940). El trabajo de Rhine se considera como el responsable en cambiar el énfasis de la parapsicología de estudios de casos y médiums a estudios experimentales evaluados con métodos estadísticos y utilizando definiciones operacionales de las variables dependientes e independientes (Mauskopf & McVaugh, 1980).

Este énfasis en el acercamiento experimental continúa hasta nuestros días, aunque ahora la metodología es más refinada en el sentido en que se utilizan computadoras y técnicas estadísticas más avanzadas similares a las utilizadas en áreas de la psicología tales como estudios de variables de personalidad y variables cognoscitivas, entre otras.

Desde los comienzos de la investigación la parapsicología ha tenido muchos puntos de contacto con la psicología. Por ejemplo, las páginas de los *Proceedings of the Society for Psychical Research* están llenas de estudios de fenómenos disociativos tales como hipnosis (Gurney, 1884), trances de médiums (Sidgwick, 1915), y discusiones del funcionamiento de la mente subliminal, o subconsciente (Myers, 1892). En este sentido la obra de Frederic W.H. Myers fue de gran importancia, pues éste pionero de la SIP desarrolló un modelo de la mente subliminal o subconsciente en donde aspectos psicológicos tales como personalidad doble y múltiple, creatividad, histeria, y automatismos motores (e.j., escritura automática) y senso-riales (e.j., alucinaciones) se relacionaron teóricamente con casos de PES y otros fenómenos de la investigación psíquica. Según Myers el punto en común de estos fenómenos era la mente subliminal. Todos los

fenómenos pertenecen a la región subliminal pero se manifiestan cuando pasan a la mente consciente a través de diversos mecanismos tales como automatismos y alteraciones de conciencia (Myers, 1903). Este modelo todavía tiene gran influencia en el campo.

Otros pioneros como Pierre Janet (1889) en Francia y Theodore Flournoy (1899/1900, 1911) en Suiza analizaron numerosos fenómenos mediumnísticos en términos de mecanismos disociativos y de situaciones psicodinámicas. Estos escritos refuerzan la interacción entre la parapsicología y la psicología, aunque los análisis no consideran la existencia de fenómenos como la PES. Ideas de tendencia psicológica se encuentran también en los estudios de los que aceptaban explicaciones paranormales en los fenómenos. Por ejemplo, Eleanor Sidgwick (1915) estudió las etapas del trance de la célebre médium Leonora Piper, mientras que Enrico Morselli (1908) hizo algo similar con la controversial médium Eusapia Palladino.

La interacción de la psicología y la parapsicología también es obvia históricamente en algunos de los escritos de Sigmund Freud. Aunque Freud mostró escepticismo sobre el tema al principio, sus escritos después de 1920 son más positivos. Este es especialmente el caso en un trabajo de 1925 en donde Freud parece estar más receptivo a interpretaciones telepáticas en el análisis de un supuesto sueño precognitivo (Freud, 1925/1953).

Carl Jung mostró aún más interés en el tema que Freud, como puede verse en su tesis doctoral en donde estudia los fenómenos de trance de su prima (Jung, 1902/1977) y en su discusión del concepto de la sincronicidad (Jung, 1952/1973).

Un gran número de psicoterapeutas han escrito sobre las relaciones entre la PES y los problemas durante la terapia dinámica, especialmente psicoanalítica. Esto incluye los escritos de Deutsch (1926/1953), Ehrenwald (1947), Eisenbud (1946/1953), Fodor (1947/1953), Pederson-Krag (1947/1953),

Servadio (1935/1953) y otros. Parte de esta literatura incluye discusiones sobre la posibilidad de que la PES actúa en el contexto de la transferencia y la contra-transferencia a través de sueños.

El desarrollo de la investigación experimental también trajo énfasis en variables psicológicas. En los estudios iniciales de Rhine, publicados en su clásica monografía *Extra-Sensory Perception* (1934), la PES fue estudiada desde el punto de vista perceptual cuando diferentes objetivos (especialmente una baraja desarrollada para estos estudios) y variables como la distancia fueron considerados. En adición, los continuadores de la obra de Rhine — investigadores como Humphrey (1945), Schmeidler (1944) y Stuart (1946) — establecieron las bases del estudio experimental de aspectos psicológicos de la PES que continúa hasta nuestros días. A continuación discutiremos algunos de estos desarrollos recientes enfatizando los fenómenos de PES y otros fenómenos mentales.

### El Fenómeno Parapsicológico Como Manifestación Psicológica

Desde los comienzos de la parapsicología hasta nuestros días los fenómenos de este campo no sólo han sido enfocados desde perspectivas psicológicas, sino que han sido conceptualizados como fenómenos psicológicos de por sí debido a que estos siguen dinámicas y relaciones específicas con una gran variedad de variables de personalidad y variables cognoscitivas. Por ejemplo, la Tabla 1 muestra algunos ejemplos de modelos teóricos que han intentado relacionar a la PES con una variedad de conceptos o procesos psicológicos.

Frederic W.H. Myers (1903), uno de los pioneros de la parapsicología, afirmó que los fenómenos parapsicológicos, al igual que la patología, la creatividad y otros aspectos de la mente humana, eran aspectos comunes de la mente subliminal. El mismo Myers, y otros investigadores como Tyrrell (1946)

Tabla 1

*Modelos psicológicos para explicar la PES*

Referencia	Concepto
Roll (1966)	Memorias usadas en la expresión de la PES
Honorton (1977)	Reducción de interferencia psicofísica (percepción, actividad muscular y cognoscitiva) facilita recepción de señales débiles de PES
Eysenck (1967b)	Extrovertidos/as son mejores en pruebas de PES que los/as introvertidos/as porque los/as primeros/as tienen menos actividad cortical que los/as segundos/as
Schmeidler (1991)	La PES se asemeja a la percepción sensorial, pues depende de la intensidad del mensaje extrasensorial. Ambos procesos actúan en término de discriminación perceptual entre figura y fondo.
Stanford (1974)	La PES actúa de forma no-intencional de acuerdo a las motivaciones y necesidades del individuo. Utiliza memorias, asociaciones, sentimientos y comportamientos en su expresión.

y L.E. Rhine (1953), postularon que la PES se manifiesta usualmente a través de procesos psicológicos tales como los sueños, alucinaciones, e intuiciones.

Otros temas que han recibido atención son los aspectos dinámicos y los simbolismos de la PES en sueños y en otros estados de conciencia, lo cual ha sido discutido por un gran número de autores/as entre los cuales se encuentran Bender (1966), Coleman (1964), Ehrenwald (1955), Eisenbud (1970), Servadio (1962), y Stevenson (1992). La conclusión general de estos estudiosos es que la PES usa los mismos símbolos que los sueños sin elementos de PES y responde a necesidades y motivaciones humanas similares a las de otros aspectos de la conducta humana.

Con el inicio de la investigación experimental sistemática de la PES con el trabajo de J.B. Rhine, se empezó a investigar

en más detalle la relación entre la PES y factores psicológicos específicos. Rhine y Pratt (1957/1972) resumieron las conclusiones de la escuela experimental Rhineana en relación a la psicología de los fenómenos psi o parapsicológicos, en específico, la PES y la PC. Estos fenómenos fueron considerados completamente normales, con cierto grado de uso voluntario y afectados por la motivación. Por añadidura, las facultades psi fueron descritas como una función inconsciente en términos de su procesamiento. Según estos autores:

El hecho de que psi es inconsciente explica muchas cosas raras ..., por ejemplo, el declinamiento significativo en puntuaciones ... o la tendencia del sujeto a obtener puntuaciones consistentes bajo lo esperado al azar en ciertas circunstancias, o la forma consistente en la cual algunos sujetos no aciertan un símbolo específico llamándolo, más de lo esperado al azar, por el nombre de otro símbolo, o la tendencia ocasional de desplazar y acertar el objetivo próximo al esperado ... (Rhine & Pratt, 1957/1972, pp. 88-89).

La tendencia a obtener resultados significativos bajo lo esperado al azar se denomina "psi-missing." Esta manifestación se ha conceptualizado como el uso de la PES para evitar acertar el objetivo, posiblemente como una reacción al aburrimiento o como falta de motivación de parte del sujeto en las pruebas (Rhine, 1969). La tendencia a desplazar, llamada desplazamiento, también ha recibido bastante estudio (Milton, 1988a, 1988b). Esta ocurre cuando una persona emite una respuesta que no se refiere al objetivo esperado, sino a otro objetivo cercano físicamente al objetivo original. Por supuesto, no es posible prestar mucha atención a esta forma de responder si el efecto se encuentra dentro de análisis múltiples y si éste no es consistente.

Una variable explorada por muchos experimentos es el efecto de la creencia en la existencia de la PES sobre las puntuaciones de sujetos que adivinan secuencias de símbolos u otros objetivos. El trabajo pionero de Gertrude Schmeidler (Schmeidler & McConnell, 1958) muestra que los creyentes (a los cuales ella llamó "ovejas") obtienen mejores resultados que los que no tienen esa creencia (llamados "cabras"). Sin embargo, a veces las cabras también mostraban resultados estadísticamente significativos pero en dirección negativa, mostrando el efecto "psi-missing". Una reciente revisión meta-analítica de todos los experimentos sobre esta variables publicados en inglés mostró que la acumulación de estudios mantiene el mismo patrón de significación, esto es, favoreciendo a las ovejas. Sin embargo, la magnitud del efecto (effect size) es baja, de sólo .03 (Lawrence, 1993). Los resultados se complican si se evalúan diferentes tipos de creencias en la PES. Esto es, los resultados no son consistentes si en vez de preguntar sobre la creencia en general en la existencia de la PES se pregunta sobre la posibilidad de que los/as participantes tenga habilidades de PES, o si pueden mostrar estas habilidades en el experimento. Pero a pesar de que el efecto sea leve y de que interactue con otras variables (lo cual es común en la investigación psicológica en general), la experimentación en esta área sugiere que la PES en condiciones de laboratorio es afectada por nuestras creencias en la existencia del fenómeno. Esto hace sentido si aceptamos que las actitudes positivas crean disposiciones en el ser humano que ayudan a mejorar aspectos tales como nuestra producción y nuestras interacciones con otras personas.

También se han llevado a cabo estudios sobre la relación entre variables de personalidad y la PES. Una de estas es la introversión y la extroversión. En general, los/as extrovertidos/as obtienen mejores resultados, como puede verse en los estudios experimentales de Casper (1952), Kanthamani y Rao (1972), y Nash (1966), entre otros. Eysenck (1967b) sugiere

que la correlación entre extroversión y la PES se debe a diferencias corticales entre extrovertidos/as e introvertidos/as. En el contexto de su modelo psicobiológico de la personalidad, Eysenck (1967a) postula que condiciones de activación cortical no son favorables a la manifestación de la PES. Por esta razón, y por que los introvertidos están en un estado de mayor activación cortical que los extrovertidos, Eysenck postula que la PES y la extroversión están relacionadas debido a que ambas variables tienen en común un bajo nivel de funcionamiento o activación cortical. Otros/as prefieren explicaciones en términos de aspectos sociales de los/as participantes. Desde esta perspectiva la extroversión está relacionada con un "ajuste social superior [del participante en el experimento], especialmente como esto afecta su habilidad de adaptarse y sentirse cómodo en situaciones sociales tales como experimentos de psicología" (Palmer, 1978, p. 133).

El neuroticismo también se ha estudiado en el laboratorio, con resultados ambiguos dependiendo del contexto en el cual los/as participantes toman la prueba. De acuerdo a Palmer (1978) las personas con bajas puntuaciones en escalas de neuroticismo tienen buenos resultados de PES cuando participan en el experimento individualmente en vez de en pruebas de PES en grupos. Ejemplos de esta tendencia son los estudios de Johnson y Kanthamani (1967), Kanthamani y Rao (1973), y Nash (1966). Palmer (1978) analizó la literatura de este tema y encontró que de 26 series experimentales de pruebas individuales de PES, 20 (77%) mostraron buenos resultados con sujetos poco neuróticos, mientras que en seis (23%) se encontró una relación positiva entre el neuroticismo y la PES.

Otros estudios han explorado variables cognoscitivas. Experimentos sobre imágenes mentales y PES no han mostrado relaciones consistentes (George, 1981). Algunas variables han sido correlacionadas con experiencias espontáneas no vali-

dadas.<sup>4</sup> Por ejemplo, Irwin (1979a) encontró que personas clasificadas como visualizadoras tendían a tener experiencias de PES con imágenes mentales visuales, mientras que los verbalizadores se caracterizaban por una frecuencia mayor de experiencias intuitivas sin imágenes visuales. Sin embargo, sólo el primer análisis obtuvo significación estadística.

Varios estudios de casos sugieren que numerosos informes de experiencias espontáneas como PES, apariciones y experiencias fuera del cuerpo, están relacionadas con la propensión a la fantasía (Alvarado & Zingrone, 1994; Campbell, 1991; Myers, Austrin, Grisso, & Nickeson, 1983; Wilson & Barber, 1983). Esta variable cognoscitiva se conceptualiza como una disposición a la imaginación y a la fantasía en la cual un pequeño número de personas vive la mayor parte de su vida. La Tabla 2 muestra nuestros análisis de datos presentados por Wilson y Barber (1983) en el primer trabajo que relacionó a la propensión a la fantasía con fenómenos alucinatorios, visionarios, y parapsicológicos. Los análisis muestran claramente que las personas clasificadas con alta propensión a la fantasía tienen una frecuencia mayor de los fenómenos en cuestión que las personas clasificadas como bajas en esa habilidad cognoscitiva.

De forma similar, otros estudios de encuesta han mostrado correlaciones positivas entre los informes de fenómenos parapsicológicos y variables cognoscitivas como la susceptibilidad hipnótica (Pekala, Kumar, & Cummings, 1992; Richards, 1990), y la absorción (Irwin, 1985b; Kennedy, Kanthamani, & Palmer, 1994; Myers et al., 1983; Nadon & Khilstrom, 1987). La absorción es un factor cognoscitivo

---

4. Esto es, las correlaciones se llevan a cabo con respuestas de personas a cuestionarios sin intentar corroborar la experiencia en forma alguna o entrevistar a la persona que reporta la experiencia.

relacionado con el control de la atención y experiencias de estados de alteración de conciencia que ha mostrado correlaciones positivas moderadas con la susceptibilidad hipnótica (Roche & McConkey, 1990). Irwin (1985a) ha encontrado relaciones positivas en varios estudios relacionando a la absorción y a las experiencias fuera del cuerpo. Como nosotros/as hemos mostrado en tres estudios y en un análisis meta-analítico de esta literatura, la mayor parte de estos estudios han obtenido correlaciones positivas y significativas entre ambas variables (Alvarado & Zingrone, 1997).

Tabla 2

*Porcentaje de fenómenos y su relación con la propensidad a la fantasía de acuerdo a Wilson y Barber (1983)*

Fenómeno	Probabilidad			
	Alto en Fantasía N = 26	Bajo en Fantasía N = 25	Exacta de Fisher (2 colas)	Phi
PES	92	16	.00002	.60
Experiencias fuera del cuerpo	88	8	.00002	.60
Escritura automática	50	8	.002	.43
Visiones religiosas	23	0	.03	.30
Otras apari- ciones	74	16	.0001	.54

*Nota.* Wilson y Barber (1983) solo presentan las frecuencias de ocurrencia de los fenómenos. Los análisis estadísticos son nuestros.

Otra variable cognoscitiva relacionada con la absorción es la disociación. Con la excepción de un estudio experimental de PES con resultados no significativos (Palmer, 1994), el problema no ha sido estudiado en el laboratorio. Sin embargo, varias encuestas han mostrado relaciones positivas y signifi-

cativas con experiencias no-validadas de PES y otros fenómenos. Por ejemplo, en un estudio que nosotros llevamos a cabo en los Estados Unidos (Zingrone & Alvarado, 1994) obtuvimos una correlación positiva entre la Dissociative Experiences Scale (Bernstein & Putnam, 1986) y un índice formado de varias experiencias parapsicológicas de un cuestionario de nuestra creación que incluía preguntas de PES en sueños y estando despierto, experiencias fuera del cuerpo, apariciones, y otros fenómenos. Tanto el estudio de Richards (1991), como otro de nuestros estudios todavía sin publicar, encontraron resultados similares. Los resultados de Ross y Joshi (1992), aunque consistentes conceptualmente, no pueden compararse debido a que estos autores analizaron sus datos de forma diferente. Pero en general la evidencia apoya la existencia de una relación en la cual encontramos altas puntuaciones en la escala disociativa en las personas que tienen un mayor número de experiencias parapsicológicas.

Otra variable cognoscitiva relacionada con la PES es la defensa perceptual, según ésta ha sido medida por el Defense Mechanism Test (DMT) (e.j., Carpenter, 1965; Johnson & Lubke, 1977; Haraldsson, Houtkooper, & Hoeltje, 1987). Se ha encontrado consistentemente que los/as participantes en experimentos que tienen bajas defensas obtienen mejores puntuaciones de PES que los/as con altas defensas. Watt (1994) llevó a cabo un meta-análisis de 13 estudios con el DMT en los cuales la combinación de los resultados de la relación entre la defensividad perceptual y la PES fue significativa ( $z = 4.55$ ,  $p = .000006$ , 2 colas), pero con un efecto de magnitud (effect size) modesto ( $r = .23$ ). Estos estudios sugieren que los/as participantes experimentales con bajas defensas son los/as que tienen comunicación más directa con su subconciencia, permitiendo a su mente o sistema cognoscitivo procesar estímulos de PES que posiblemente se procesan en esas regiones no-concientes. Por razones similares, hace

sentido que se encuentren correlaciones entre fenómenos parapsicológicos y experiencias disociativas.

Finalmente, discutiremos brevemente en esta sección la relación entre la PES y los estados de conciencia. Como puede verse en la literatura psicológica sobre estados de conciencia nuestro supuesto estado de vigilia normal es solo uno de los múltiples estados en el cual el ser humano puede funcionar. Otros incluyen los sueños y los estados hipnagógicos, psicotrópicos, hipnóticos, y meditativos, entre otros (Tart, 1969).

Tradicionalmente, la manifestación de la PES se ha asociado con alteraciones de conciencia tales como el trance en los llamados médiums espiritistas. Pero probablemente la hipnosis es lo que más se ha investigado en este sentido. Varios estudios experimentales han mostrado relaciones positivas entre procedimientos hipnóticos y puntuaciones de PES (e.j., Casler, 1962; Honorton, 1972; Honorton & Stump, 1969; Krippner, 1968; Parker & Beloff, 1970). Por añadidura, revisiones de literatura sobre el tema han apoyado la idea de que la hipnosis favorece la manifestación de la PES en el laboratorio (Honorton & Krippner, 1969; Palmer, 1978, pp. 109-113; Schechter, 1984). Van de Castle (1969) evaluó un grupo de estudios sobre el tema en donde se llevó a cabo una comparación directa entre grupos con la condición de hipnosis y grupos controles sin la condición de hipnosis. En 1,776 pruebas se encontró que el promedio de las puntuaciones de PES con hipnosis eran de 5.51 ( $p = 10^{-20}$ ) y el promedio sin hipnosis en 1,381 pruebas fue 5.03. Como puede verse el fenómeno presenta una magnitud muy baja, algo común en pruebas de PES. Sin embargo, una revisión meta-analítica reciente publicada por Stanford y Stein (1994) presenta un modelo en el cual la hipnosis interactúa con un sinnúmero de variables psicológicas y sociales que de momento no podemos separar claramente. Por consiguiente, se ha arrojado duda sobre la magnitud de la importancia de la contribución de la hipnosis para explicar las puntuaciones de PES.

Existen también varios estudios de laboratorio con sueños que muestran resultados significativos de PES (Child, 1985; Ullman, Krippner, con Vaughan, 1989). Honorton (1977) mostró en una influyente revisión de literatura que existen muchos efectos de PES que se han encontrado en condiciones de relajación muscular y asociados con la práctica de la meditación. Un área en la cual Honorton fue un importante pionero son los estudios de ganzfeld. Ganzfeld es una palabra alemana que significa visión uniforme. Esta es una técnica de privación sensorial parcial en la cual se relaja al participante en el laboratorio y se controla lo que éste o ésta ve y oye. Esta técnica, la cual puede producir alteración de consciencia y generación de imágenes visuales, ha sido muy exitosa en el estudio de la PES en el laboratorio (e.j., Honorton & Harper, 1974; Honorton et al., 1990; Palmer, Bogart, Jones & Tart, 1977; Sargent, Bartlett, & Moss, 1982; Schlitz & Honorton, 1992). Estos estudios han sido revisados recientemente en el *Psychological Bulletin*, en donde se mostró que esta es un área muy prometedora en la investigación experimental de la PES (Bem & Honorton, 1994). En una evaluación póstuma Honorton (1995) presentó un análisis de 73 estudios de ganzfeld llevados a cabo por 21 grupos de investigadores con un total de 4,155 pruebas y 1,762 participantes. Los resultados combinados de los aciertos de PES son sumamente significativos,  $z = 5.74$ ,  $p = 4.75 \times 10^{-9}$ ,  $h = .16$ .

Pero, a pesar de que la técnica ganzfeld produce resultados todavía no hay certeza de porqué este es el caso. Siguiendo el modelo de Honorton (1977), algunos asumen que la reducción de estímulos sensoriales internos intensifica las señales débiles de PES. En otras palabras, un estado alterado de consciencia intensifica la habilidad de la mente humana para detectar mensajes extrasensoriales. Pero, como ha discutido Stanford (1987), hay pocos estudios comparando el nivel de la PES en participantes dentro y fuera del ganzfeld, o correlacionando medidas internas de alteración de consciencia con la PES. Esta

última variable ha sido estudiada en unos pocos estudios, los cuales han encontrado evidencia de que la PES está relacionada con alteraciones de consciencia específicas tales como sensaciones durante el ganzfeld de cambios en el sentido de percibir el tiempo y cambios de imagen corporal (Palmer et al., 1977; Sargent et al., 1982).

Como ha apuntado Stanford (1993), es necesario que los investigadores en parapsicología continúen la investigación usando las mejores medidas existentes sobre alteración de consciencia para demostrar definitivamente el rol de estos estados sobre la PES y los factores que dirigen y modifican estas influencias. La investigación en el ganzfeld continúa y actualmente no se enfatiza la alteración de consciencia, sino la influencia de variables como los cinco factores de personalidad medidos por el NEO-PI-R (Van Kampen, Bierman, & Wezelman, 1994) y la influencia de experiencias parapsicológicas espontáneas y experiencia previa en estudios de PES (Kanthamani & Broughton, 1994).

### El Aporte de la Parapsicología a Áreas y Temas Específicos de la Psicología

Los estudios discutidos muestran que, independientemente de la explicación final de los fenómenos parapsicológicos, estos son fenómenos psicológicos porque le ocurren a los seres humanos y porque se relacionan con otras variables psicológicas que son parte del funcionamiento humano. A continuación discutiremos algunos problemas y temas específicos en los cuales la parapsicología podría ampliar la perspectiva de la psicología.

#### *Variedad de la Experiencia Humana*

La parapsicología presenta una perspectiva de ampliación para la psicología al traer datos sobre la incidencia y carac-

terísticas de muchos fenómenos desatendidos e ignorados por gran parte de la psicología. Aunque las encuestas realizadas en tiempos modernos no presentan información sobre la veracidad o naturaleza de los informes, al menos nos ofrecen información sobre la incidencia de una gran variedad de fenómenos. La Tabla 3 muestra la incidencia de cuatro encuestas con estudiantes universitarios usando el mismo cuestionario llevadas a cabo en los Estados Unidos (Palmer, 1979), en la India (Chadha, Sahni, & Alvarado, 1987; Usha & Pasricha, 1989), y en Brasil (Zangari & Machado, 1995). Aunque el estudio llevado a cabo en Brasil informa porcentos más altos que los de los otros estudios, las proporciones son similares. Cuando se combinan los porcentos por fenómeno y obtenemos la mediana de la incidencia de cada fenómeno podemos tener una visión panorámica de cuales fenómenos son más comunes. Nuestro análisis refleja las siguientes medianas de porcentos: PES en estado despierto (42), PES en sueños (39), apariciones (21.5), experiencias fuera del cuerpo (19), recuerdos de vidas anteriores (8), comunicación con los "muertos" (6.5), auras (6), movimiento de objetos (6).

El conocimiento de la incidencia de estos fenómenos muestra que estas no son raras ocurrencias, lo cual ayuda a las/os psicólogas/os a decidir que es o no es normal desde el punto de vista estadístico. Por añadidura, estos estudios nos permiten explorar la fenomenología de estos fenómenos. Como puede verse en la revisión de Irwin (1994b) los casos de PES, apariciones, experiencias fuera del cuerpo y otros fenómenos presentan una rica variedad de características internas que muestran que existen ciertas tendencias o patrones generales que definen a muchos de estos fenómenos.

Tabla 3

*Frecuencia (%) de fenómenos parapsicológicos en encuestas con estudiantes universitarios/as*

Fenómenos	Palmer (1979) N = 268	Chadha et al (1987) N = 270	Usha & Pasricha (1989) N = 225	Zangari & Machado (1995) N = 181
PES en estado despierto	39	45	29	47
PES en Sueños	38	39	39	64
Apariciones	17	25	14	62
Experiencias fuera del cuerpo	25	11	13	31
Recuerdos de vidas anteriores	9	7	6	18
Contacto con los "muertos"*	5	8	4	26
Auras*	6	4	—	18
Movimiento de objetos*	6	5	—	14

*Nota.* Estos estudios utilizaron el cuestionario de Palmer (1979) y se llevaron a cabo en Brasil (Zangari & Machado, 1995), Estados Unidos (Palmer, 1979) y en la India (Chadha et al, 1987; Usha & Pasricha, 1989).

\* Esta información nos fue proporcionada por los investigadores de este estudio.

### *Consideraciones Clínicas*

Como mencionamos anteriormente, existe una tradición en los escritos de varios psicoterapeutas en la cual se toma en serio la realidad de la PES para hacer sentido de sueños y otras experiencias de los pacientes. Terapeutas como Ehrenwald (1955), Eisenbud (1970), y Servadio (1956) proponen que en ocasiones ellos han podido hacer sentido de algunos de sus casos clínicos debido a su aceptación de posibles fenómenos de PES en sus pacientes.

Profesionales en psicología y en psiquiatría necesitan conocer esta literatura para formar una idea de la relación de estos fenómenos con psicopatologías, trastornos psicofisiológicos, o problemas de ajuste (para revisiones vease a: Alberti, 1974; Ehrenwald, 1977; y a Rogo, 1986). Por ejemplo, un/a psicólogo/a que no conozca la literatura sobre las características fenomenológicas de casos de PES (e.j., L.E. Rhine, 1981; Schouten, 1981) y de experiencias fuera del cuerpo (e.j., Alvarado, 1984; Gabbard & Twemlow, 1984) podría concluir erróneamente que se trata de fenómenos únicos en la experiencia de un paciente o que los fenómenos pertenecen a una categoría diagnóstica específica por el solo hecho de parecer ser delirios alucinatorios.

Esto nos lleva al difícil problema del diagnóstico diferencial entre delirios y fenómenos parapsicológicos (e.j., Coly & McMahan, 1993; Marabini, 1992; West, 1960). Un factor obvio es el aspecto verídico. Si una alucinación visual o auditiva comunica información sobre eventos ocurridos a distancia, ésta obviamente no es una alucinación común. Lamentablemente no se han llevado a cabo estudios sistemáticos que contrasten alucinaciones psicóticas (o de otro tipo) con alucinaciones con posibles elementos de PES para investigar criterios diferenciales diferentes al elemento verídico tales

como antecedentes situacionales, variables cognoscitivas o de personalidad, o la fenomenología de la alucinación.

Algunas investigaciones podrían interpretarse como un apoyo a la idea de que algunos fenómenos parapsicológicos son patológicos. Esto incluye estudios que han encontrado correlaciones positivas entre estas experiencias y experiencias de disociación (Ross & Joshi, 1992), de esquizotipia (McCreery & Claridge, 1995), y de síntomas del funcionamiento del lóbulo temporal (Persinger, 1984). La interpretación de estos estudios es difícil porque a pesar de que estas variables pueden ser predictoras de psicopatología o de comportamiento de desajuste emocional e interpersonal, correlaciones con estas no implican necesariamente estos problemas. Estas variables pueden indicar hacia la patología dependiendo de los estresores y factores sociales que rodean a la persona. Pero también podrían estar relacionadas al fenómeno parapsicológico por su asociación con estados alterados de conciencia o por la relación de todos estos factores con procesos subconscientes. La interpretación de algunos de estos autores (McCreery & Claridge, 1995; Ross & Joshi, 1992) es que aspectos como la esquizotipia y la disociación apuntan hacia una labilidad, facilidad, o apertura a una serie de experiencias que, de acuerdo al contexto, son problemáticas o no.

Otra implicación para la clínica es que algunos comportamientos "irracionales" podrían verse de forma diferente si aceptamos la existencia de algunos fenómenos estudiados por la parapsicología. La creencia en los fantasmas no necesariamente refleja superstición, sino que podría reflejar experiencias con apariciones y otros fenómenos similares (e.j., Green & McCreery, 1975). De forma similar, la parapsicología sugiere que algunas alucinaciones e impresiones verídicas no deben conceptualizarse como patológicas.

Al igual que muchas personas responden en forma negativa a eventos traumáticos, como, por ejemplo, a desastres natu-

rales o asaltos físicos o sexuales, es posible considerar que algunos fenómenos parapsicológicos generan respuestas negativas, tales como miedo extremo o aun hasta estrés post-traumático. Hemos entrevistado informalmente dos personas que nos han dicho que vivieron muchos años de su vida en una casa llena de presencias y otros fenómenos y que estos fenómenos fueron nocivos para ellas psicológicamente. Muchas personas se asustan porque tienen experiencias fuera del cuerpo o porque sus sueños parecen predecir el futuro. El estrés que estas experiencias pueden causar es un área importante para el/la psicólogo/a clínico/a.

Hastings (1983) resume las reacciones de muchos ante experiencias parapsicológicas: "Una es miedo; otra es 'me estoy volviendo loco ...'; una tercera es confusión — su realidad se fragmenta repentinamente" (pp. 147-148). Para poder ayudar a estas personas el psicólogo o psicóloga necesita saber algo sobre los fenómenos. De la misma forma en que éste o ésta tiene que saber algo sobre fobias, compulsiones y otros trastornos para ayudar a su paciente, es necesario saber algo sobre los fenómenos de la parapsicología para poder ayudar a una persona eficientemente. Aunque puede ser útil explorar si la experiencia es verídica, también se puede ayudar a la persona de otras formas. Como Irwin (1994a) escribe:

Quizás es mas productivo sugerir que la pregunta de autenticidad es menos importante que la de la función que la experiencia provee. El parapsicólogo ... puede ayudar al individuo a trabajar la experiencia para establecer su significado personal ... ¿qué cree la persona que es su significado y lugar en la vida? Esto no es sugerir que todas las posibles experiencias paranormales son de un significado crucial desde el punto de vista psicodinámico ... Pero el propio interés del individuo en el estatus de la experiencia usualmente es un indicio asociado con algo de significado psi

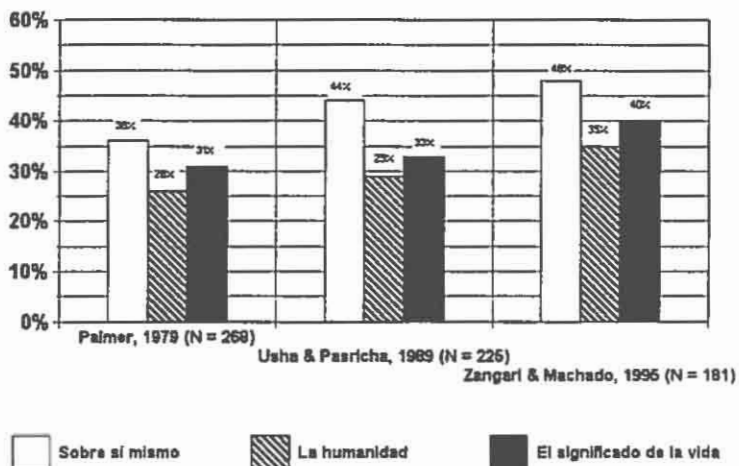


Figura 3: Cambios reportados por estudiantes universitarios/as con experiencias parapsicológicas

cológico, y la persona al menos puede ser invitada a explorar esta posibilidad (p. 303).

### Transformación

No todos los impactos de estas experiencias son negativos. El psicólogo o psicóloga también se enfrentan al poder transformativo positivo de las experiencias de PES y de otros fenómenos. Varias encuestas han mostrado que actitudes y valores parecen ser afectados por estos fenómenos (Milton, 1992; Palmer, 1979). Como puede verse en la Figura 3 una proporción considerable de estudiantes universitarios/as han dicho tener cambios en su concepto sobre sí mismos/as, sobre la humanidad, y sobre el significado de la vida, los cuales ellos o ellas le atribuyen a sus experiencias parapsicológicas. Estos

datos sugieren que las experiencias con estos fenómenos cambian a algunas personas en forma fundamental.

En nuestra experiencia estos fenómenos convencen a muchos de que el mundo material no es lo único que existe, y que hay una dimensión espiritual en el ser humano. Es muy común que personas con experiencias comenten sobre esto con una gran convicción.

La investigación más sistemática sobre esto se ha llevado a cabo con las llamadas experiencias cercanas a la muerte, pues varios estudios han examinado los cambios de creencias y valores de los que tienen estas experiencias utilizando cuestionarios y entrevistas (e.j., Flynn, 1986; Greyson, 1983; Sutherland, 1995). Aunque todavía se sabe poco de las variables que median y moderan estos cambios, lo importante en este contexto es que el psicólogo o psicóloga debe estar al tanto del potencial transformativo de estas experiencias. Sería interesante estudiar estos cambios en más detalle para compararlos con cambios ocurridos a través de la psicoterapia o a través de experiencias traumáticas.

### *Consideraciones Sociales y Comunitarias*

El psicólogo o psicóloga social y comunitario/a necesita conocer las costumbres, creencias y prácticas de las personas en comunidades específicas para hacer sentido de los problemas y formas de interactuar de éstas. En algunos momentos y en algunas comunidades las experiencias parapsicológicas podrían ser factores importantes para entender la psicología de estos grupos. Este es el caso de las prácticas espiritistas. La función social y terapéutica de estas prácticas depende en gran medida de las creencias de las personas en las "facultades" de las/os médiums. Estas creencias se basan en parte en experiencias propias o en las experiencias de otros con fenómenos tales como diagnósticos y curaciones de condiciones médicas, trances, posesiones, informaciones sobre vidas anteriores, y

otros fenómenos. Independientemente de que estos fenómenos tengan explicaciones convencionales (disociación, sugestión) o no-convencionales, el psicólogo o la psicóloga puede entender mejor la situación si conoce algo sobre los fenómenos que afectan las creencias.

En forma similar, debemos notar que a menudo se informan interesantes fenómenos sociales alrededor de personas que muestran fenómenos parapsicológicos frecuentes. Esto es común en los curanderos y en fenómenos con implicaciones religiosas. Un conocimiento sobre la incidencia y características de estos fenómenos podría ser de gran ayuda para entender la forma en que se mantienen estos cultos y creencias. Estas ideas prevalecen precisamente porque la continua ocurrencia de fenómenos refuerza creencias y prácticas específicas. Las personas no sólo creen en fantasmas, curaciones, o en predecir el futuro por razones psicológicas. Muchas de estas personas creen porque han tenido experiencias con estos fenómenos.

También se puede ver esta situación desde otro punto de vista, desde la perspectiva de la influencia de la creencia sobre los fenómenos en cuestión. Las creencias están relacionadas con actitudes y disposiciones que promueven diversos fenómenos. Por ejemplo, en un centro espiritista aquellos/as con tendencias disociativas podrían manifestar trances o escritura automática que no tienen frecuentemente fuera de ese contexto. Es precisamente el contexto de creencias específicas lo que otorga "permiso" a una persona para manifestar comportamientos y experiencias consideradas racionales y aceptables y útiles en ese contexto. En un interesante reporte Cassoli (1955) analizó el caso de una joven italiana con un crucifijo que "lloraba" y quién también manifestó curaciones propias y visiones de la virgen. El análisis de Cassoli sugiere que los fenómenos ocurrieron en un ambiente psicosocial propicio: en el contexto de un caso famoso anterior con el cual la familia en cuestión tenía contacto y con las devotas creencias religiosas de la familia, quienes creían fervorosamente en

la vírgen. Este es un ejemplo de cómo la cultura y la situación social específica de un grupo modela, propicia, o sostiene los fenómenos en algunas ocasiones.

### *Diferencias Individuales*

Como hemos discutido en secciones anteriores, en relación a variables de personalidad y variables cognoscitivas, hay mucho en parapsicología que muestra que, al igual que en la psicología, hay muchas diferencias individuales entre las personas. Quizás los ejemplos más interesantes provienen de estudios de casos.

En secciones anteriores sobre casos mencionamos variables psicológicas tales como la propensidad a la fantasía. Pero las diferencias individuales también pueden verse en la forma y la frecuencia de manifestación de casos espontáneos. Aunque hay patrones similares en las características de las experiencias fuera del cuerpo (Alvarado, 1984; Gabbard & Twemlow, 1984) también hay algunas diferencias interesantes. Por ejemplo, Gabbard, Twemlow y Jones (1981) encontraron que las experiencias fuera del cuerpo que le ocurrieron a las personas de su muestra durante circunstancias descritas como de cercanía a la muerte presentaron frecuencias más altas de observaciones de ver túneles, oír ruidos y ver luces que las experiencias que ocurrieron en otros estados. Nuestro análisis de casos recopilados por otros investigadores apoyan estos hallazgos (Tabla 4).

Tabla 4

*Contraste entre características de experiencias fuera del cuerpo en circunstancias cercanas a la muerte versus otras circunstancias*

Características	Cercanas a la muerte* N = 71	No Cercanas a la muerte** N = 31	Prob. Exacta de Fisher (1 cola)	Phi
Túnel o estructura similar	24%	0%	.001	.31
Entidades espirituales	49%	23%	.01	.23
Memorias de la vida de la persona	6%	0%	.23	.07
Observaciones verdícas (PES)***	46%	13%	.001	.31
Luces	25%	7%	.02	.20

*Notas.* \*De Sabom (1982); \*\*De Crookall (1961, 1964). \*\*\*En los casos de Sabom esto se refiere a eventos que ocurrieron cerca del cuerpo físico, mientras que en los casos de Crookall se trata de eventos que ocurrieron lejos del cuerpo físico.

Otras interesantes diferencias son las que aparecen en la fenomenología de la PES. Algunas de estas son: (1) Los sueños son más frecuentes como forma de manifestación que la intuición o las alucinaciones; (2) algunas experiencias son "completas" en el sentido de dar información suficiente para entender el mensaje, otras son incompletas; (3) la mayor parte de las experiencias se refieren a alguien cercano emocionalmente a la persona que tiene la experiencia, un por ciento bajo se refiere a extraños; (4) los temas de las experiencias tienden

a ser materias serias tales como muertes y accidentes, rara vez casos triviales; (5) la información se expresa en diferentes modalidades sensoriales (e.j., visual, auditiva) y en formas tales como sueños, intuiciones, alucinaciones, automatismos motores, emociones, y sensaciones somáticas. Estas y otras características de la PES espontánea han sido recientemente revisadas por Irwin (1994b).

Aunque varias encuestas muestran interrelaciones entre las diversas experiencias estudiadas por la parapsicología (e.j., Palmer, 1979) hay fenómenos más frecuentes que otros. Por ejemplo, no todas las personas con experiencias parapsicológicas ven auras o tienen experiencias fuera del cuerpo. En nuestro estudio con casos de auras mostramos evidencia estadística de que las personas que ven estas luces o campos de energía tienen más experiencias como PES y apariciones que las personas sin la experiencia de ver el aura (Alvarado & Zingrone, 1994). Sin embargo, y como ilustra la Tabla 3, las auras son poco comunes en relación con otras manifestaciones. Esto podría indicar que un subgrupo de las personas con experiencias parapsicológicas son capaces de tener la experiencia del aura, lo cual es un enigma y una ilustración de la manifestación de diferencias individuales en estos fenómenos.

En otros casos algunas personas parecen especializarse en talentos específicos, como es el caso de los sueños precognitivos recurrentes estudiados por Bender (1966) y por Stevenson (1992). Todo esto tiende a indicar que existen diferencias a nivel social, biológico, cognoscitivo o de otro tipo que predisponen a una persona a tener una experiencia más frecuentemente que otra.

### *Expansión de Nuestro Potencial Perceptual y Motor*

Posiblemente la implicación más revolucionaria de la parapsicología para la psicología es que existen formas de

obtener información y de interactuar con el mundo físico que aparentan diferir fundamentalmente de los sistemas sensoriales usuales de obtener información y del sistema neuromuscular con el cual nos movemos y nos ponemos en contacto con el ambiente físicamente. En el pasado esto ha llevado a algunos a defender la existencia de la mente como algo separado completamente del cuerpo y del sistema nervioso (e.j., Novillo Paulí, 1984; Rhine 1947). Esta es una de las ideas dominantes en el pensamiento de J.B. Rhine. En sus libros Rhine se refiere al "alcance de la mente" (Rhine, 1947) y a el "nuevo mundo de la mente" (Rhine, 1953), con lo cual implica no sólo que la parapsicología está relacionada con procesos no-físicos, sino que su función es devolver a la psicología el concepto de la mente como un agente causal independiente del cuerpo. En sus palabras, la contribución principal de la parapsicología es que ésta le otorga a la psicología un "grado de potencialidad causal al sistema mental al cual psi pertenece" (Rhine, 1972, p. 114).

Aunque no todos los/as parapsicólogos/as están de acuerdo con esta perspectiva, algunos/as sugieren que la única conclusión posible de la naturaleza de la PES y de otros fenómenos es la posición dualista, porque consideran que el campo está estudiando facultades no-físicas o espirituales. Aunque nosotros no compartimos esta interpretación, es necesario admitir que si no aceptamos explicaciones convencionales de la PES y la psicokinesia nos enfrentamos a un enigma al tratar de explicar la evidencia acumulada sobre estos fenómenos. Aún sin subscribirnos a interpretaciones de corte dualista y espiritualista es posible admitir que los fenómenos parapsicológicos (o al menos algunos de estos) extienden considerablemente el alcance y la capacidad de la mente humana. Por ejemplo, ¿cómo es posible explicar a través de un modelo perceptual sensorial los éxitos en las pruebas de cartas de la época de Rhine (Pratt et al., 1940), o en las más recientes pruebas de ganzfeld con ilustraciones o videos observados a

distancia (Honorton et al., 1990)? Quizás la forma de PES más difícil de conceptualizar son los estudios de precognición, en donde aparentemente se obtienen conocimientos de eventos futuros (Honorton & Ferrari, 1989; Stowell, 1995). De la misma forma, ¿qué proceso neuromuscular, mecánico o energético puede explicar la influencia a distancia sobre sistemas físicos tales como generadores de eventos aleatorios (Schmidt, 1990), dados de juego (Cox, 1971), y sistemas biológicos (Braud, 1990)?

Por añadidura, hasta el momento no se ha demostrado que estas formas de comunicación anómalas sean afectadas por la distancia, los obstáculos, el tipo de objetivo, o la complejidad de la tarea relacionada con la prueba experimental usada para estudiar estas capacidades humanas. Por supuesto, todo esto no quiere decir que se trate de procesos "no-físicos." Pero sugiere fuertemente que cualquiera que sea el proceso que explica estas anomalías no es el mismo proceso sensorial y motor que la psicología conoce.

La situación se complica más cuando consideramos otros fenómenos como experiencias cercanas a la muerte, apariciones, y auras. Es posible que muchos de estos fenómenos no lleven ningún proceso de percepción en el sentido usual, sino que se trate de alucinaciones basadas en procesos de memoria, imaginación, u otras explicaciones cognoscitivas y psicodinámicas. Pero esto es algo que sólo se puede determinar estudiando cada caso en particular. Por ejemplo, hay estudios que sugieren que algunas apariciones son verídicas aún cuando se admita que estas son en parte construcciones mentales de la persona que tiene la experiencia (e.j., Gurney, Myers, & Podmore, 1886; Tyrrell, 1942). De cualquier forma, estos fenómenos indican la existencia de habilidades mentales que expanden el potencial humano.

### Conclusión

En este artículo hemos discutido varios puntos de contacto entre la parapsicología y la psicología. Como otras áreas de la psicología, el campo tiene una serie de problemas metodológicos y conceptuales de difícil solución. Pero esto no quiere decir que el estudio de esta materia no sea importante o valioso para la psicología. La parapsicología es de gran importancia para el psicólogo y las psicólogas porque nos ayuda a expandir nuestra visión de la variedad y alcance de la experiencia humana. Por añadidura, este campo muestra aspectos relevantes específicos para áreas de la psicología como cuestiones clínicas, sociales, diferencias individuales y percepción. Cualquier psicólogo o psicóloga que se enfrente a estos fenómenos debe conocer algo al respecto antes de rechazarlos o aceptarlos de forma poco crítica. Lamentablemente, muchos profesionales en diferentes ramas de la psicología están sumamente prejuiciados al respecto y ni siquiera consideran el tema como uno digno de estudio. El hecho de que algunos de estos fenómenos se obtengan en el laboratorio y de que se informen en la vida diaria, es razón suficiente para que la psicología se interese en el tema. Esto se debe a que es la responsabilidad del psicólogo y de la psicólogas conocer lo más posible la vasta gama de experiencias humanas para entender la condición humana.

Nuestros conocimientos sobre el tema aumentarán solo a través de investigaciones que sigan modelos que presenten la posibilidad de ponerse a prueba. Estos modelos, insistimos nuevamente, no tienen que ser sobre nuevos principios o procesos psicológicos. La investigación de modelos convencionales que explican los fenómenos en base a procesos psicológicos conocidos es básica para ayudarnos a entender y diferenciar la gran gama de fenómenos bajo estudio.

Por otra parte, es evidente que los métodos de estudio de la parapsicología y el énfasis que el campo pone en entender sus fenómenos desde el punto de vista de variables cognoscitivas, y de personalidad muestran que la parapsicología no difiere de muchos campos de la psicología y que, en términos prácticos, puede considerarse como una rama de la psicología.

Después de todo, todo campo relacionado con las ciencias sociales y del comportamiento es útil para entender las variadas dimensiones del ser humano y sus problemas. La parapsicología no es una excepción. Pero, por añadidura, a esto, la parapsicología representa la exploración de aspectos del potencial humano, de procesos psíquicos poco entendidos que muestran que las habilidades y experiencias humanas son más complejas de lo que se reconoce oficialmente.

### Referencias

- Alberti, G. (1974). Psychopathology and parapsychology: Some possible contacts. En A. Angoff & B. Shapin (Eds.), *Parapsychology and the sciences* (pp. 225-233). New York: Parapsychology Foundation.
- Alcock, J.E. (1990). *Science and supernature: A critical appraisal of parapsychology*. Buffalo, NY: Prometheus.
- Alvarado, C.S. (1984). Phenomenological aspects of out-of-body experiences: A report of three studies. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 78, 219-240.
- Alvarado, C.S. (1988). Aspectos psicológicos de las experiencias fuera del cuerpo: Revisión de estudios de casos espontáneos. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 5, 31-43.
- Alvarado, C.S. (1992). The psychological approach to out-of-body experiences: A review of early and modern developments. *Journal of Psychology*, 126, 237-250.
- Alvarado, C.S. (1995). *Apuntes para una introducción a la parapsicología* (Cuadernos de Información, No. 1, Centro de Estudios Integrales de Puerto Rico). San Juan, PR: Puente Publications.
- Alvarado, C.S., & Zingrone, N.L. (1994). Individual differences in aura vision: Relationship to visual imagery and imaginative-fantasy experiences. *European Journal of Parapsychology*, 10, 1-30.

- Alvarado, C.S., & Zingrone, N.L. (1997). Relación entre la experiencia fuera del cuerpo y la absorción: Estudios con participantes puertorriqueños y norteamericanos. *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, 8, 249-261.
- Amadou, R. (1971). *La parapsicología: Historia y crítica*. Buenos Aires: Paidós. (Publicado originalmente en francés en 1954)
- Beloff, J. (1994). *Parapsychology: A concise history*. London: Athlone Press.
- Bem, D.J., & Honorton, C. (1994). Does psi exist? Replicable evidence for an anomalous process of information transfer. *Psychological Bulletin*, 115, 4-18.
- Bender, H. (1966). The Gotenhafen case of correspondence between dreams and future events: A study of motivation. *International Journal of Neuropsychiatry*, 2, 398-407.
- Bernstein, E.M., & Putnam, F.W. (1986). Development, reliability, and validity of a dissociation scale. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 174, 727-735.
- Braud, W. (1990). Distant mental influence of rate of hemolysis of human red blood cells. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 84, 1-24.
- Burt, C. (1967). The implications of parapsychology for general psychology. *Journal of Parapsychology*, 31, 1-18.
- Campbell, J. [reportado por M. Hough] (1991). Cognition and the apparitional experience: An Australian study. *Australian Parapsychological Review*, 17, 8-16.
- Carpenter, J.C. (1965). An exploratory test of ESP in relation to anxiety proneness. En J.B. Rhine (Ed.), *Parapsychology: From Duke to FRNM* (pp. 68-73). Durham, NC: Parapsychology Press.
- Casler, L. (1962). The improvement of clairvoyance scores by means of hypnotic suggestion. *Journal of Parapsychology*, 26, 77-87.
- Casper, G.W. (1952). Effect of receiver's attitudes toward sender in ESP tests. *Journal of Parapsychology*, 16, 212-218.
- Cassoli, P. (1955). Di un caso di medianita a estriscasione religiosa: Il "contagio psichico" in metapsichica e Angelina Ronza da Frignano D'Aversa. *Luce e Ombra*, 55, 129-159.
- Chadha, N.K., Sahni, V.B., & Alvarado, C.S. (1987, Agosto). *A survey of claims of psychic phenomena with an Indian college student population*. Ponencia presentada en la trigésima convención de la Parapsychological Association, Edinburgo.
- Child, I.L. (1985). Psychology and anomalous observations: The question of ESP in dreams. *American Psychologist*, 40, 1219-1230.

- Coleman, M.C. (1964). Paranormal patterns and the life style. *International Journal of Parapsychology*, 6, 407-421.
- Coly, L., & McMahon, J.D.S. (Eds.) (1993). *Psi and clinical practice*. New York: Parapsychology Foundation.
- Cox, W.E. (1971). A comparison of different densities of dice in a PK test. *Journal of Parapsychology*, 35, 108-119.
- Crookall, R. (1961). *The study and practice of astral projection*. London: Aquarian Press.
- Crookall, R. (1964). *More astral projection*. London: Aquarian Press.
- Deutsch, H. (1953). Occult processes occurring during psychoanalysis. En G. Devereux (Ed.), *Psychoanalysis and the occult* (pp. 133-146). New York: International University Press. (Publicado originalmente en alemán en 1926)
- Edge, H.L., Morris, R.L., Palmer, J., & Rush, J.H. (1986). *Foundations of parapsychology*. Boston: Routledge & Kegan Paul.
- Ehrenwald, J. (1947). *Telepathy and medical psychology*. London: W.W. Norton.
- Ehrenwald, J. (1955). *New dimensions of deep analysis*. London: George Allen & Unwin.
- Ehrenwald, J. (1977). Psi, psychotherapy, and psychoanalysis. En B.B. Wolman (Ed.), *Handbook of parapsychology* (pp. 529-540). New York: Van Nostrand Reinhold.
- Ehrenwald, J. (1978). *The ESP experience: A psychiatric validation*. New York: Basic Books.
- Eisenbud, J. (1953). Telepathy and problems of psychoanalysis. En G. Devereux (Ed.), *Psychoanalysis and the occult* (pp. 223-261). New York: International University Press. (Publicado originalmente en 1946)
- Eisenbud, J. (1970). *Psi and psychoanalysis*. New York: Grune & Stratton.
- Eysenck, H.J. (1967a). *The biological basis of personality*. Springfield, IL: Charles C. Thomas.
- Eysenck, H.J. (1967b). Personality and extrasensory perception. *Journal of the Society for Psychical Research*, 44, 55-71.
- Fantoni, B.A.L. (1974). *Magia y parapsicología*. Buenos Aires: Troquel.
- Flournoy, T. (1900). *From India to the planet Mars*. New York: Harper & Brothers. (Publicado originalmente en francés en 1899)
- Flournoy, T. (1911). *Spiritism and psychology*. New York: Harper & Brothers.
- Fodor, N. (1953). Telepathy in analysis: A discussion of five dreams. En G. Devereux (Ed.), *Psychoanalysis and the occult* (pp. 283-296). New York: International University Press. (Publicado originalmente en 1947)

- Freud, S. (1953). The occult significance of dreams. En G. Devereux (Ed.), *Psychoanalysis and the occult* (pp. 87-90). New York: International University Press. (Publicado originalmente en alemán en 1925)
- Flynn, C.P. (1986). *After the beyond: Human transformation and the near-death experience*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Gabbard, G.O., & Twemlow, S.W. (1984). *With the eyes of the mind*. New York: Praeger.
- Gabbard, G.O., Twemlow, S.W., & Jones, F.C. (1981). Do "near-death experiences" occur only near death? *Journal of Nervous and Mental Disease*, 169, 374-377.
- Gauld, A. (1968). *The founders of psychical research*. London: Routledge & Kegan Paul.
- Gauld, A. (1992). *A history of hypnotism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- George, L. (1981). A survey of research into the relationships between imagery and psi. *Journal of Parapsychology*, 45, 121-146.
- Green, C.E., & McCreery, C. (1975). *Apparitions*. London: Hamish Hamilton.
- Greyson, B. (1983). Near-death experiences and personal values. *American Journal of Psychiatry*, 140, 618-620.
- Gurney, E. (1884). The stages of hypnotism. *Proceedings of the Society for Psychical Research*, 2, 61-72.
- Gurney, E., Myers, F.W.H., & Podmore, F. (1886). *Phantasms of the living* (2 vols.). London: Trübner.
- Hansel, C.E.M. (1989). *The search for psychic power: ESP and parapsychology revisited*. Buffalo, NY: Prometheus.
- Haraldsson, E., Houtkooper, J.M., & Hoeltje, C. (1987). The Defense Mechanism Test as a predictor of ESP performance: Icelandic study VII and meta-analysis of thirteen experiments. *Journal of Parapsychology*, 51, 75-90.
- Hastings, A. (1983). A counseling approach to parapsychological experience. *Journal of Transpersonal Psychology*, 15, 143-167.
- Honorton, C. (1972). Significant factors in hypnotically induced clairvoyant dreams. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 66, 86-102.
- Honorton, C. (1977). Psi and internal attention states. En B.B. Wolman (Ed.), *Handbook of parapsychology* (pp. 435-472). New York: Van Nostrand Reinhold.
- Honorton, C. (1978). Psi and internal attention states: Information retrieval in the ganzfeld. En B. Shapin & L. Coly (Eds.), *Psi and states of awareness* (pp. 79-90). New York: Parapsychology Foundation.

- Honorton, C. (1995, Agosto). *Impact of the sender in ganzfeld communication: Meta-analysis and power estimates*. Ponencia presentada en la trigésimo octava convención de la Parapsychological Association, Durham, North Carolina.
- Honorton, C., Berger, R.E., Varvoglis, M.P., Quant, M., Derr, P., Schecter, E.I., & Ferrari, D.C. (1990). Psi communication in the ganzfeld: Experiments with an automated testing system and a comparison with a meta-analysis of earlier studies. *Journal of Parapsychology*, 54, 99-139.
- Honorton, C., & Ferrari, D.C. (1989). "Future telling": A meta-analysis of forced-choice precognition experiments, 1935-1987. *Journal of Parapsychology*, 53, 281-308.
- Honorton, C., & Harper, S. (1974). Psi-mediated imagery and ideation in an experimental procedure for regulating perceptual input. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 68, 156-168.
- Honorton, C., & Krippner, S. (1969). Hypnosis and ESP: A review of the experimental literature. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 63, 214-252.
- Honorton, C., & Stump, J.P. (1969). A preliminary study of hypnotically-induced clairvoyant dreams. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 63, 175-184.
- Humphrey, B.M. (1945). ESP and intelligence. *Journal of Parapsychology*, 9, 7-16.
- Hyman, R. (1995). Evaluation of the program on anomalous mental phenomena. *Journal of Parapsychology*, 59, 321-351.
- Inglis, B. (1977). *Natural and supernatural: A history of the paranormal from earliest times to 1914*. London: Hodder & Stoughton.
- Inglis, B. (1984). *Science and parascience: A history of the paranormal, 1914-1939*. London: Hodder & Stoughton.
- Irwin, H.J. (1979a). Coding preferences and the form of spontaneous extrasensory experiences. *Journal of Parapsychology*, 43, 205-220.
- Irwin, H.J. (1979b). *Psi and the mind: An information-processing approach*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press.
- Irwin, H.J. (1979c). On directional inconsistency in the correlation between ESP and memory. *Journal of Parapsychology*, 43, 31-39.
- Irwin, H.J. (1985a). *Flight of mind: A psychological study of the out-of-body experience*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press.
- Irwin, H.J. (1985b). Parapsychological phenomena and the absorption domain. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 79, 1-11.
- Irwin, H.J. (1994a). *An introduction to parapsychology* (segunda edición). Jefferson, NC: McFarland.

- Irwin, H.J. (1994b). The phenomenology of parapsychological experiences. En S. Krippner (Eds.), *Advances in parapsychological research* 7 (pp. 10-76). Jefferson, NC: McFarland.
- Janet, P. (1889). *L'automatisme psychologique*. Paris: Félix Alcan.
- Johnson, M., & Kanthamani, B.K. (1967). The Defense Mechanism Test as a predictor of ESP scoring direction. *Journal of Parapsychology*, 31, 99-110.
- Johnson, M., & Lubke, C. (1977). A further attempt to validate the DMT as a predictor of scoring direction. *European Journal of Parapsychology*, 1, 37-46.
- Jung, C.G. (1973). *Synchronicity: An accausal connecting principle* (Bollingen Series XX). Princeton: Princeton University Press. (Publicado originalmente en alemán en 1952)
- Jung, C.G. (1977). On the psychology and pathology of so-called occult phenomena. *Psychology and the occult* (Bollingen Series XX) (pp. 6-91). Princeton: Princeton University Press. (Publicado originalmente en alemán en 1902)
- Kanthamani, B.K., & Rao, K.R. (1972). Personality characteristics of ESP subjects: III. Extraversion and ESP. *Journal of Parapsychology*, 36, 198-212.
- Kanthamani, B.K., & Rao, K.R. (1973). Personality characteristics of ESP subjects: IV. Neuroticism and ESP. *Journal of Parapsychology*, 37, 37-50.
- Kanthamani, H., & Broughton, R.S. (1994, Agosto). *Institute for Parapsychology ganzfeld-ESP experiments: The manual series*. Ponencia presentada en la trigesimoséptima convención de la Parapsychological Association, Amsterdam.
- Kennedy, J.E., Kanthamani, H., & Palmer, J. (1994). Psychic and spiritual experiences, health, well-being, and meaning in life. *Journal of Parapsychology*, 58, 353-383.
- Krippner, S. (1968). Experimentally-induced telepathic effects in hypnosis and non-hypnosis groups. *Journal of the American Society for Psychological Research*, 62, 387-398.
- Krippner, S. (Ed.) (1977). *Advances in parapsychological research: 1: Psychokinesis*. New York: Plenum Press.
- Krippner, S. (Ed.) (1978). *Advances in parapsychological research: 2: Extrasensory perception*. New York: Plenum Press.
- Krippner, S. (Ed.) (1982). *Advances in parapsychological research* 3. New York: Plenum Press.
- Krippner, S. (Ed.) (1984). *Advances in parapsychological research* 4. Jefferson, NC: McFarland.

- Krippner, S. (Ed.) (1987). *Advances in parapsychological research 5*. Jefferson, NC: McFarland.
- Krippner, S. (Ed.) (1990). *Advances in parapsychological research 6*. Jefferson, NC: McFarland.
- Krippner, S. (Ed.) (1994). *Advances in parapsychological research 7*. Jefferson, NC: McFarland.
- Kurtz, P. (Ed.) (1985). *A skeptic's handbook of parapsychology*. Buffalo, NY: Prometheus.
- Kurtz, P. (1996). Skepticism and the paranormal. En G. Stein (Ed.), *The encyclopedia of the paranormal* (pp. 684-701). Amherst, NY: Prometheus.
- Lawrence, T. (1993, Agosto). *Gathering in the sheep and the goats ...: A meta-analysis of forced-choice sheep-goat ESP studies, 1947-1993*. Ponencia presentada en la trigésimosexta convención anual de la Parapsychological Association, Toronto, Canada.
- Marabini, E. (1992). Riflessioni per una diagnostica differenziali tra comportamenti psicopatologici e paranormali. *Quaderni di Parapsicologia*, 23, 24-36.
- Mauskopf, S.H., & McVaugh, M.R. (1980). *The elusive science: Origins of experimental psychical research*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- McCreery, C., & Claridge, G. (1995). Out-of-the-body experiences and personality. *Journal of the Society for Psychical Research*, 60, 129-148.
- Milton, J. (1988a). Critical review of the displacement effect: I. The relationship between displacement and scoring on the intended target. *Journal of Parapsychology*, 52, 29-55.
- Milton, J. (1988b). Critical review of the displacement effect: II. The relationship between displacement and psychological and situational variables. *Journal of Parapsychology*, 52, 127-156.
- Milton, J. (1992). Effects of "paranormal" experiences on people's lives: An unusual survey of spontaneous cases. *Journal of the Society for Psychical Research*, 58, 314-323.
- Morselli, E. (1908). *Psicologia e "spiritismo"* (2 vols.). Torino: Fratelli Bocca.
- Murphy, G. (1953). Psychology and psychical research. *Proceedings of the Society for Psychical Research*, 50, 26-49.
- Myers, F.W.H. (1892). The subliminal consciousness. *Proceedings of the Society for Psychical Research*, 7, 298-355.
- Myers, F.W.H. (1903). *Human personality and its survival of bodily death* (2 vols.). London: Longmans, Green.

- Myers, S.A. (1983). The Wilson-Barber Inventory of Childhood Memories and Imaginings: Children's form and norms for 1337 children and adolescents. *Journal of Mental Imagery*, 7, 83-94.
- Myers, S.A., Austrin, H.R., Grisso, J.T., & Nickesson, R.C. (1983). Personality characteristics as related to the out-of-body experience. *Journal of Parapsychology*, 47, 131-144.
- Nadon, R., & Khilstrom, J.F. (1987). Hypnosis, psi, and the psychology of anomalous experience. *Behavioral and Brain Sciences*, 10, 597-599.
- Nash, C.B. (1966). Relation between ESP scoring and the Minnesota Multiphasic Personality Inventory. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 60, 56-62.
- Novillo Pauli, E. (1984). *Los fenómenos parapsicológicos: Psi en el laboratorio* (segunda edición). Buenos Aires: Barcelona.
- Palmer, J. (1977). Attitudes and personality traits in experimental ESP research. In B.B. Wolman (Ed.), *Handbook of parapsychology* (pp. 175-201). New York: Van Nostrand Reinhold.
- Palmer, J. (1978). Extrasensory perception: Research findings. En S. Krippner (Ed.), *Advances in parapsychological research 2: Extrasensory perception* (pp. 59-243). New York: Plenum Press.
- Palmer, J. (1979). A community mail survey of psychic experiences. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 73, 221-251.
- Palmer, J. (1994). Explorations with the Perceptual ESP Test. *Journal of Parapsychology*, 58, 115-148.
- Palmer, J., Bogart, D.N., Jones, S.M., & Tart, C.T. (1977). Scoring patterns in an ESP ganzfeld experiment. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 71, 121-145.
- Parker, A., & Beloff, J. (1970). Hypnotically-induced clairvoyant dreams: A partial replication and attempted confirmation. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 64, 432-442.
- Pederson-Krag, G. (1953). Telepathy and repression. En G. Devereux (Ed.), *Psychoanalysis and the occult* (pp. 277-282). New York: International Universities Press. (Publicado originalmente en el 1947)
- Pekala, R.J., Kumar, V.K., & Cummings, J. (1992). Types of high hypnotically-susceptible individuals and reported attitudes and experiences of the paranormal and the anomalous. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 86, 135-150.
- Persinger, M.A. (1984). Propensity to report paranormal experiences is correlated with temporal lobe signs. *Perceptual and Motor Skills*, 59, 583-586.
- Podmore, F. (1902). *Modern spiritualism: A history and a criticism* (2 vols.). London: Methuen.

- Pratt, J.G., Rhine, J.B., Stuart, C.E., Smith, B.M., & Greenwood, J.A. (1940). *Extrasensory perception after sixty years*. New York: Henry Holt.
- Rao, K.R., & Palmer, J. (1987). The anomaly called psi: Recent research and criticism. *Behavioral and Brain Sciences*, 10, 539-551.
- Rhine, J.B. (1934). *Extra-sensory perception*. Boston: Boston Society for Psychic Research.
- Rhine, J.B. (1936). Some selected experiments in extra-sensory perception. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 31, 216-228.
- Rhine, J.B. (1938). ESP tests with enclosed cards. *Journal of Parapsychology*, 2, 199-216.
- Rhine, J.B. (1947). *The reach of the mind*. New York: William Sloane.
- Rhine, J.B. (1953). *New world of the mind*. New York: William Sloane.
- Rhine, J.B. (1968). Psi and psychology: Conflict and solution. *Journal of Parapsychology*, 32, 101-128.
- Rhine, J.B. (1969). Psi-missing re-examined. *Journal of Parapsychology*, 33, 1-38.
- Rhine, J.B. (1972). Parapsychology and man. *Journal of Parapsychology*, 36, 101-121.
- Rhine, J.B., & Pratt, J.G. (1972). *Parapsychology: Frontier science of the mind*. Springfield, IL: Charles C Thomas. (Publicado originalmente en 1957)
- Rhine, L.E. (1953). Subjective forms of spontaneous psi experiences. *Journal of Parapsychology*, 17, 77-114.
- Rhine, L.E. (1981). *The invisible picture: A study of psychic experiences*. Jefferson, NC: McFarland.
- Richards, D. (1990). Hypnotic susceptibility and subjective psychic experiences: A study of participants in A.R.E. conferences. *Journal of Parapsychology*, 54, 35-51.
- Richards, D. (1991). A study of the correlations between subjective psychic experiences and dissociative experiences. *Dissociation*, 4, 83-91.
- Roche, S.M., & McConkey, K.M. (1990). Absorption: Nature, assessment, and correlates. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 91-101.
- Rogo, D.S. (1986). ESP and schizophrenia: An analysis from two perspectives. *Journal of the Society for Psychical Research*, 51, 329-342.
- Roig, M., Icochea, H., & Cuzzucoli, A. (1991). Coverage of parapsychology in introductory psychology textbooks. *Teaching of Psychology*, 18, 157-160.
- Roll, W.G. (1966). ESP and memory. *International Journal Neuropsychiatry*, 2, 505-521.

- Ross, C.A., & Joshi, S. (1992). Paranormal experiences in the general population. *Journal of Nervous and Mental Disease, 180*, 357-361.
- Sabom, M. (1982). *Recollections of death*. New York: Harper & Row.
- Sargent, C.L., Bartlett, H.J., & Moss, S.P. (1982). Response structure and temporal incline in ganzfeld free-response GESP testing. *Journal of Parapsychology, 46*, 85-110.
- Schechter, E.I. (1984). Hypnotic induction vs. control conditions: Illustrating an approach to the evaluation of replicability in parapsychological data. *Journal of the American Society for Psychical Research, 78*, 1-27.
- Schlitz, M.J., & Honorton, C. (1992). Ganzfeld psi performance within an artistically gifted population. *Journal of the American Society for Psychical Research, 86*, 83-98.
- Schmeidler, G.R. (1944). Position effects as psychological phenomena. *Journal of Parapsychology, 8*, 110-123.
- Schmeidler, G.R. (1988). *Parapsychology and psychology: Matches and mismatches*. Jefferson, NC: McFarland.
- Schmeidler, G.R. (1991). Perceptual processing of psi: A model. *Journal of the American Society for Psychical Research, 85*, 217-236.
- Schmeidler, G.R., & McConnell, R.A. (1958). *ESP and personality patterns*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Schmidt, H. (1990). Correlation between mental processes and external random events. *Journal of Scientific Exploration, 4*, 233-241.
- Schouten, S.A. (1981). Analysing spontaneous cases: A replication based on the Sannwald collection. *European Journal of Parapsychology, 4*, 9-48.
- Servadio, E. (1953). Psychoanalysis and telepathy. En G. Devereux (Ed.), *Psychoanalysis and the occult* (pp. 210-220). New York: International Universities Press. (Publicado originalmente en alemán en 1935)
- Servadio, E. (1956). Transference and thought-transference. *International Journal of Psychoanalysis, 37*, 392-395.
- Servadio, E. (1962). The "normal" and the "paranormal" dream. *International Journal of Parapsychology, 4*, 5-23.
- Sidgwick, Mrs. H. [E.M.]. (1915). A contribution to the psychology of Mrs. Piper's trance phenomena. *Proceedings of the Society for Psychical Research, 28*, 1-657.
- Stanford, R.G. (1974). An experimentally testable model for spontaneous psi events: I. Extrasensory events. *Journal of the American Society for Psychical Research, 68*, 34-57.
- Stanford, R.G. (1987). Ganzfeld and hypnotic-induction procedures in ESP research: Toward understanding their success. En S. Krippner (Ed.), *Advances in parapsychological research 5* (pp. 36-76). Jefferson, NC: McFarland.

- Stanford, R.G. (1993). ESP research and internal attention states: Sharpening the tools of the trade. En L. Coly & J.D.S. McMahon (Eds.), *Psi research methodology: A re-examination* (pp. 189-242). New York: Parapsychology Foundation.
- Stanford, R.G., & Stein, A.G. (1994) A meta-analysis of ESP studies contrasting hypnosis and a comparison condition. *Journal of Parapsychology*, 58, 235-270.
- Stein, G. (Ed.) (1996). *The encyclopedia of the paranormal*. Amherst, NY: Prometheus.
- Stevenson, I. (1992). A series of possibly paranormal recurrent dreams. *Journal of Scientific Exploration*, 6, 282-290.
- Stowell, M. (1995). Researching precognition dreams: A review of past methods, emerging scientific paradigms, and future approaches. *Journal of the American Society for Psychological Research*, 89, 117-151.
- Stuart, C.E. (1946). An interest inventory relation to ESP scores. *Journal of Parapsychology*, 10, 154-161.
- Sutherland, C. (1995). *Reborn in the light: Life after near-death experiences*. New York: Bantam Books.
- Tart, C.T. (Ed.) (1969). *Altered states of consciousness*. New York: John Wiley.
- Tyrrell, G.N.M. (1942). *Apparitions*. London: Society for Psychological Research.
- Tyrrell, G.N.M. (1946). The "modus operandi" of paranormal cognition. *Proceedings of the Society for Psychological Research*, 48, 65-120.
- Ullman, M. (1977). Psychopathology and psi phenomena. En B.B. Wolman (Ed.), *Handbook of parapsychology* (pp. 557-574). New York: Van Nostrand Reinhold.
- Ullman, M., Krippner, S., con Vaughan, A. (1989). *Dream telepathy* (segunda edición revisada). Jefferson, NC: McFarland.
- Usha, S., & Pasricha, S. (1989). Claims of paranormal experiences — I. A survey of psi and psi-related experiences. *NIMHANS Journal*, 7, 143-150.
- Van de Castle, R. (1969). The facilitation of ESP through hypnosis. *American Journal of Clinical Hypnosis*, 12, 37-56.
- van Kampen, D., Bierman, D.J., & Wezelman, R. (1994, Agosto). *Personality and psi: Unraveling relations between extraversion, agreeableness and openness to experience with ganzfeld performance*. Ponencia presentada en la trigésimoséptima convención de la Parapsychological Association, Amsterdam.
- Watt, C.A. (1994). Meta-analysis of DMT-ESP studies and an experimental investigation of perceptual defense/vigilance and extrasensory perception. En E.W. Cook & D.L. Delaney (Eds.), *Research in para-*

- psychology 1991* (pp. 64-68). Metuchen, NJ: Scarecrow Press. (Resumen)
- West, D.J. (1960). Visionary and hallucinatory experiences: A comparative appraisal. *International Journal of Parapsychology*, 2(1), 89-100.
- White, R.A. (1977). The influence of experimenter motivation, attitudes, and methods of handling subjects in psi test results. En B.B. Wolman (Ed.), *Handbook of parapsychology* (pp. 273-301). New York: Van Nostrand Reinhold.
- White, R.A (Comp.) (1990). *Parapsychology: New sources of information*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press.
- Wilson, S.C., & Barber, T.X. (1983). The fantasy-prone personality: Implications for understanding imagery, hypnosis and parapsychological phenomena. En A.A. Sheikh (Ed.), *Imagery: Current theory, research, and applications* (pp. 340-387). New York: Wiley.
- Wolman, B.B. (Ed.) (1977). *Handbook of parapsychology*. New York: Van Nostrand Reinhold.
- Zangari, W., & Machado, F.R. (1995). Incidencia e importancia social de las experiencias psíquicas en los estudiantes universitarios brasileiros. *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, 7, 19-35.
- Zingrone, N.L., & Alvarado, C.S. (1994, Agosto). *Psychic and dissociative experiences: A preliminary report*. Ponencia presentada en la trigésimoséptima convención de la Parapsychological Association, Amsterdam.